

“Niveles de derivación de objetivos y críticas a los objetivos operativos.”

Autora: *Rocío Lorenzo Martín*

Resumen: Dentro de este artículo se hace un breve repaso de los niveles de derivación de objetivos, según algunos autores, así como una referencia a las críticas de los objetivos operativos.

Palabras clave: Objetivos, educación.

1. NIVELES DE DERIVACIÓN DE OBJETIVOS.

Jenkins y Deno proponen un modelo de derivación que comprende cinco pasos o niveles:

- Nivel 1. De máxima generalización: Los objetivos se confunden con las grandes finalidades de la educación referidas a ideales formativos: "El hombre perfectamente formado".
- Nivel 2. De generalización: El anterior fin general se diversifica en una serie de componentes: "Formación en el sentido de la responsabilidad".
- Nivel 3. De adaptación a los contenidos: El objetivo se centra en áreas culturales diversas por medio de las cuales se puede estimular el desarrollo de las dimensiones de personalidad destacadas antes (expresión lingüística, matemática, etc).
- Nivel 4. De adaptación a conductas formales: Es decir, a los ámbitos de comportamiento humano, a través de cuya ejercitación se pretendía que el alumno accediera a resultados más generales (conocimientos, habilidades, actitudes ...).
- Nivel 5. Nivel de los objetivos operativos: En este nivel se pretende una síntesis entre las conductas formales y los contenidos, se trata de especificar actuaciones del alumno sobre determinados contenidos. Este nivel de concreción viene a constituir una síntesis final entre los niveles formal y material que se había escindido a partir del segundo nivel.

E. de Corté ha propuesto un modelo que representa el proceso de derivación de objetivos en tres fases:

- Fase 1. En la primera se sitúan los objetivos muy generales, abstractos, obtenidos tras la consulta a la sociedad sobre las características de la enseñanza y tras el análisis de la función social de la misma. Los resultados de dicha consulta y análisis se estudian a la luz de la Filosofía y la Psicología como factores de orientación, derivándose en un primer nivel los objetivos más generales.
- Fase 2. Estos primeros objetivos se van especificando en un segundo nivel de acuerdo, por una parte, a su adaptación a las áreas o dominios de contenido, y, por otra, de acuerdo con los ámbitos de actuación de la persona: intelectual, afectivo, motor.
- Fase 3. En un tercer nivel los objetivos se convierten en concretos o específicos a través de su adecuación a unidades o niveles evolutivos de madurez personal.

En términos generales estos niveles de derivación de los objetivos didácticos aparecen en multitud de autores.

Se considera el objetivo como algo dado por las características de la sociedad y la institución escolar y que el profesor ha de adaptar dichos objetivos al ámbito inmediato de la realidad instructiva, así como identificar la metodología y recursos más apropiados para su consecución.

Existe correspondencia entre niveles de objetivos, agentes que los deciden y funciones que desempeñan.

Desde Tyler hasta nuestros días se vienen reconociendo como tres esferas fundamentales en la toma de decisiones respecto a los fines y objetivos de la educación.

Así, Goolad se refiere a tres grandes niveles: el social (fines), el institucional (objetivos generales) y el instructivo (objetivos específicos). Estos

mismos niveles de derivación de objetivos y de toma de decisiones se encuentran en la obra de D'Hainaut.

Habla concretamente del nivel político (fines de la enseñanza), el de gestión (institucional, objetivos generales) y el nivel de realización (instructivo, objetivos específicos).

2. CRÍTICAS A LOS OBJETIVOS OPERATIVOS.

Existen muchos aprendizajes no susceptibles de programar a través de objetivos operativos.

Se puede detectar con relativa facilidad el nivel de conocimientos de un alumno en determinada área de saber y por tanto se puede programar, mediante objetivos operativos, su aprendizaje, pero hay muchos otros aprendizajes (estrategias intelectuales, actitudes) difícilmente constatables de forma externa y, por tanto, no programables operativamente.

La programación según objetivos conductuales confiere un carácter rígido a la enseñanza encerrándola dentro de un marco muy estricto que difícilmente se acomoda a su naturaleza abierta, flexible.

A lo largo del proceso didáctico van surgiendo aprendizajes no previstos en principio, a los que es necesario atender, se van modificando muchas de las previsiones y sólo dentro de un marco más amplio de objetivos generales parece posible atender a esta enorme serie de posibilidades.

Los objetivos operativos constituyen una predeterminación de los aprendizajes a realizar y, por tanto, fomentan una actitud pasiva de asimilación en el alumno, al no permitirle la participación activa en la determinación de los mismos.

La técnica de programación según objetivos operativos no se adapta en absoluto a la forma espontánea de programar de los profesores, que diseñan la enseñanza a través de objetivos más generales.

Otra crítica que se ha dirigido a la planificación de la enseñanza según objetivos operativos se refiere al enorme esfuerzo que tiene que realizar el profesor para su elaboración, ya que son eminentemente complicados.

Cada objetivo abarca una serie de componentes que es necesario estudiar cuidadosamente (actividad, contenido, condiciones, criterios...).

Una programación según objetivos operativos daría lugar a la elaboración de miles de objetivos en un proceso algo prolongado de enseñanza,...

3. BIBLIOGRAFÍA.

- VV.AA. Documentación del curso "EDUCACIÓN, DIDÁCTICA Y PLANIFICACIÓN DE LA ENSEÑANZA". Sindicato ANPE Albacete.